

## Padre, compañero Joan Alsina



**Artículo publicado en la revista zonal «Entre Nosotros»,  
al despedirse de la Zona Rural Costa.**

Marzo del 73

«Amigos de la zona Rural Costa: Antes de irme hubiera querido conversar un poco con todos, despedirme y agradecer todo aquello que he recibido que es mucho más de lo que he aportado. No fue posible. Primero que todo quiero agradecer todo aquello que aprendí de ustedes. En la Zona di mis primeros pasos en Chile. Y agradezco a todos aquellos que pacientemente fueron ayudándome a comprender la idiosincrasia de nuestra gente y de nuestra Iglesia con todas sus grandezas y limitaciones. Agradezco a todos la posibilidad de haber convivido y trabajado juntos desde posiciones y mentalidades muy distintas, empeñados en la búsqueda honesta de una Iglesia más pura y servidora.

Sé que hubiera podido trabajar más y hacer las cosas mejor. Cuando se mira una situación a distancia uno ve con más frialdad las cosas. Pero también sabemos que no todo está ganado ni todo está perdido, porque la Iglesia no termina ni empieza en ninguno de nosotros y sabemos que sólo Cristo es el arquitecto del Reino. El es el principio y el fin de todas las cosas y no ninguno de nosotros.

Debo un recuerdo especial a los cristianos de San Antonio. Hubo tensiones y exigencias. Gracias a ellos, a los que me han ayudado a perfilar mi existencia sacerdotal en el trabajo. Me devolvieron algo muy importante de mí mismo. Gracias a los que tuvieron la honestidad de manifestarme sus desacuerdos, sus temores y sus críticas. Me ayudaron a pensar, a revisar, a comprender algo que creo muy importante: Nadie tiene el monopolio del Espíritu. Esto vale especialmente para los sacerdotes del decanato con quienes fuimos construyendo una unidad, dolorosa, tensa, superficial a veces, pero creo que fecunda.

Actualmente estoy en el Hospital San Juan de Dios y en el decanato Caro en la Zona Sur. Vivo con Alfonso Baeza y trabajo en el MOAC. La Iglesia es un misterio de obediencia no siempre fácil ni tan claro. Un día nos dicen «ven» y venimos. Otro día nos dicen «vete» y nos vamos. Ojalá que a través de lo humanamente absurdo de nuestra vida sepamos descubrir el rostro de Dios, que a menudo se nos manifiesta a través de aquellos que parecieran los que más lejos están de El.

Quisiera desearles algo, para ustedes y para mí. Que nunca nos sintamos satisfechos, que tengamos la audacia de buscar siempre nuevos caminos. Que sepamos aceptar el riesgo de equivocarnos, de no encontrar. En definitiva, la experiencia del desierto. Nuestra misión no es gozar aquí del Reino, sino construirlo y acompañar a otros en su búsqueda».

«Estoy contento porque el nuevo Vicario Episcopal me ha dejado libre de Parroquia para que me dedique a trabajar como asesor del MOAC en la población donde estoy

viviendo. A partir de Julio dedicaré los domingos a ayudar en una población vecina donde no hay cura». (Junio 73)

«Ahora estoy trabajando en un Hospital de Santiago y soy asesor del MOAC. Vivo con el asesor nacional del MOAC (P. Alfonso Baeza) en la Población José María Caro, en la Zona Sur de Santiago. Con él me entiendo muy bien ya que habíamos trabajado juntos en la formación de equipos del MOAC en el Puerto de San Antonio, y él me ofreció su casa y su compañía. Además hice un curso de administración de personal, cosa que me permite ser nombrado como jefe de la oficina de personal. El Hospital tiene unos 300 funcionarios, es muy grande y en la oficina estoy a cargo de 14 personas, entre las cuales hemos de controlar los derechos y los deberes de todo el personal del Hospital y su movimiento. Esto me ha ayudado mucho a estar presente y a comprometerme con la gente en un plano mucho más real y profundo porque uno descubre aquí muy claras las raíces del pecado y de la injusticia. Creo además que el trabajo que estamos haciendo algunos sacerdotes dentro de la clase obrera puede ayudar mucho a mostrar un rostro más auténtico de la Iglesia, a pesar de nuestras deficiencias, pero tenemos confianza, ya que donde comienza nuestra debilidad allá comienza a manifestarse más claramente la fuerza de Dios». (Junio 73)

«Ya estaréis enterados de que el 29 hubo un intento de golpe de Estado. La derecha no se resigna a perder los privilegios que tenía desde tanto tiempo y no puede permitir que los de abajo comiencen a estar bien». (Julio 73)

«Por aquí las cosas siguen con mucha tranquilidad y hay mucha intervención militar en el Gobierno, cosa que nos da la seguridad de que no habrá ningún golpe militar. Pero también el precio que se paga es que el proceso de socialización es mucho más lento. Yo con el trabajo de la oficina y los grupos del MOAC ya lleno mi vida y no me queda tiempo para poder dedicarlo a otras actividades que podríamos llamar peligrosas». (Agosto 73)

«Por aquí las cosas están difíciles. Las contradicciones se han ido agudizando cada vez más y el ambiente se está poniendo pesado. Ahora mismo tenemos los médicos en huelga por motivos políticos y las enfermeras también. La tensión va creciendo cada día más y la derecha se está jugando a fondo las últimas oportunidades para tomarse el gobierno». (Sept. 73)

«Políticamente, la situación está tensa. Es difícil predecir cómo acabará todo. De todas maneras el pueblo es sensato y creo que la serenidad prevalecerá. En cuanto a mi trabajo de Iglesia va muy bien. Además del MOAC, va creciendo poco a poco, pero con seguridad, un grupo de cristianos preocupados de los problemas de la salud de la población. Son gente de diferentes hospitales y centros de salud con los que periódicamente nos reunimos». (Sept. 73)

«Queridos padres y hermanos: Estoy bien. Todo ha pasado. Os estoy haciendo una larga carta que no la he terminado aún y en la que os explico como ha ido todo. He estado todos estos días en el Hospital. Ayer vine a San Bernardo a ver a los amigos. Están bien. Supongo que ya habéis tenido noticias y que estáis un poco intranquilos. Tened calma y no sufráis. Todavía no sabemos como irá todo y no hay que alarmarse. La «normalidad» va volviendo al país. No os digo más porque pronto os llegará otra carta donde os explico muchas cosas. Recuerdos a todos. No sufráis. Os quiere y aprecia, Juan». 15 de Sept. de 1973. (La carta larga nunca les llegó).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 